

Introducción

El oportuno giro a favor del régimen de Franco por parte de los Estados Unidos, motivado por el interés en instalar sus bases militares en la península tras el comienzo de la Guerra Fría, obligó al Nuevo Estado a reelaborar su discurso oficial para acomodar esta nueva e interesada amistad político-militar con el todopoderoso país americano. Aun cuando la coherencia ideológica franquista hiciera aguas, las campañas propagandísticas lanzadas desde el gobierno para justificar un acercamiento que ayudaría a recuperar la maltrecha economía, no dudarán en exaltar las cualidades de los recién estrenados amigos tales como “los elementos de orden de aquella sociedad, el puritanismo de sus costumbres, la probada eficacia de su sistema económico y su compromiso anticomunista”.¹ El abierto antiamericanismo de etapas pasadas “hibernaba” ahora en un ambiente de cooperación, ayudas e intercambios que los norteamericanos, conscientes de la histórica animadversión hacia su país por parte de las familias del régimen, pondrían en marcha en aras de un “futuro entendimiento”.²

¹ NIÑO, Antonio: *La americanización de España*, Madrid, Catarata, 2012, pp. 205-206.

² RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Francisco y FERNÁNDEZ DE MIGUEL, Daniel: “La larga durabilidad de los estereotipos. El peso de los prejuicios en la visión española de Estados Unidos” *Cuadernos de Aldeeu. Revista oficial de la Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en los Estados Unidos*, n.º 23, 2011, p. 17.

En 1953, fecha en la que se firman en Madrid los Convenios de ayuda y defensa entre ambos países, Luis García Berlanga plasma en *Bienvenido, Mister Marshall*, una película cargada de simbolismos y reconocida como una de las mejores del cine español hasta la fecha, los contrastes casi delirantes y disparatados que podían acarrear esta incongruencia. Una visión caricaturesca de esta circunstancia histórica, contada a través de una parodia de la vida rural española, en la que los habitantes de un pequeño pueblo castellano deberán preparar la eminente llegada de una representación del gobierno de los Estados Unidos; “un gran pueblo que no vacila en ayudar a sus hermanos de más escasa fortuna”, porque (...) Ellos sólo vienen a regalar cosas... A ayudar... A levantar al país... —¿A cambio de qué? —inquirió Pablo, frunciendo el ceño. —A cambio de nada. Ellos... son así”.³

Una visita prometedora que requería el mejor de los recibimientos, para el que no vacilarán las autoridades locales en disfrazar a población y habitantes como si de una comunidad andaluza típica/tópicamente alegre y colorista se tratase. Sin embargo, y a pesar del entusiasmo puesto en el proyecto, la comitiva norteamericana hace caso omiso a fanfarrias, adornos y canciones preparadas para la ocasión, pasando a toda velocidad ante el atónito vecindario. Toda una mirada burlesca del director a las relaciones internacionales y el esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias que se estaba produciendo, enlazada además con una sensibilidad extraordinaria para reflejar sueños, temores, dudas y preocupaciones de sus protagonistas ante la nueva oportunidad de mejora y desarrollo que supuestamente se les ofrecía.

Sirva esta dimensión emocional no olvidada de los personajes, a través de la cual se muestran los valores tradicionales

³ CALVO-SOTELO, Luis Emilio: ¡*Bienvenido, Mister Marshall!* / versión novelada. Argumento original de J. A. Bardem y L.G. Berlanga, guión de J. A. Bardem, L.G. Berlanga y Miguel Mihura, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. Disponible <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcw9539>

que finalmente prevalecen tras la decepción de aquellos sueños incumplidos; esto es, la necesaria cooperación y solidaridad entre los miembros de la comunidad para sobreponerse al descalabro económico y mental que conllevó esta ruptura momentánea de la cotidianidad, como imagen evocadora para referirnos a las cuestiones que aquí se quieren abordar: las transformaciones subjetivas que supusieron para la población de Rota en general, pero sobre todo para las mujeres en particular, la necesaria convivencia y adaptación a esta presencia extranjera al convertirse en receptora de una de estas bases militares.⁴

Sin duda, y valga esta reflexión como una primera hipótesis de partida, la súbita llegada norteamericana a un población marcadamente rural y pesquera, como era la roteña a mediados de los años 50, facilitó la aparición de nuevos modos de vida y espacios de sociabilidad no siempre conforme a los dictados por el régimen como forma de control social femenino. Pero también es preciso subrayar las respuestas contrarias a estas innovaciones modernizadoras que llegaron a producirse, e incluso el afianzamiento de costumbres y valores tradicionales, siendo las propias mujeres quienes contribuyeron a su reproducción y transmisión generacional.

Con este trabajo, fundamentado en el testimonio oral y en los estudios que abordan la cuestión de las respuestas femeninas en situaciones de cambios; en momentos en que parece romperse la imaginaria “monotonía del tiempo histórico”, que dice Miren

⁴ Estos mensajes del director debemos enmarcarlos en las claves ideológicas que subyacen en la película: “un mensaje regeneracionista y una ácida crítica contra el sistema establecido y contra la situación de subdesarrollo del campo hispano de la época. (...) el que dice que los sueños no aportan soluciones, sino el trabajo cotidiano, el día a día, el arrimar el hombro. La realidad inmediata debe ser el punto de partida en que el trabajo cotidiano ayude a superar los problemas”. SOJO GIL, Kepa: “Sobre el ideario regeneracionista en *Bienvenido Mister Marshall* y en el cine español de los años 50”, *Filmhistoria online*, vol. 19, n.º 2-3, 2009, pp. 4-5.

Llona,⁵ intentaremos comprender las actitudes tomadas por nuestras protagonistas en este escenario de verdadera reconfiguración de propósitos, lugares comunes y trayectorias vitales, así como las estrategias utilizadas para sortear los obstáculos que por su condición de mujeres en esta situación de profundo cambio social se les planteaban.

Como proponen Cristina Borderías y Pilar Pérez Fuentes con respecto al trabajo femenino, creemos que profundizar a nivel local, a modo de aproximación microhistórica, permite poner en evidencia la imposibilidad de “establecer generalizaciones” con respecto al comportamiento de las mujeres durante la etapa franquista, “como han sostenido las hipótesis clásicas”, mostrando cómo sus experiencias han sido distintas en función de las circunstancias económicas, reproductivas, patrimoniales, culturales, políticas, tecnológicas, etc. del contexto específico que les hayan tocado vivir.⁶ En este sentido, la historia de las mujeres ha contribuido de manera fundamental al señalar el modo en que se han ido construyendo las identidades tanto individuales como colectivas de unos sujetos femeninos que solo respondían, según la explicación androcéntrica de la realidad, a lógicas esencializadas. Sujetos pasivos y sumisos conforme a un sistema patriarcal, magníficamente orquestado, en el que el varón ha repartido tradicionalmente los papeles.⁷

Una elección metodológica basada en fuentes orales, complementada con la información recogida en otro tipo de documentos

⁵ LLONA Miren: “Género e identidad de clase. La construcción de la clase obrera vizcaína durante el primer tercio del siglo XX”, *Historia social*, n.º 54, 2006, pp. 95-112.

⁶ BORDERÍAS, Cristina y PÉREZ FUENTES, Pilar: “Mujeres, trabajo y economías familiares en España, siglos XIX y XX”, en BORDERÍAS MONDEJAR, Cristina (ed. lit.): *La historia de las mujeres: Perspectivas actuales*, Madrid, Icaria, 2009, p. 297.

⁷ AMORÓS Celia: *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Buenos Aires, Editorial del Hombre, 1991.

escritos, requiere una articulación entre lo histórico y lo discursivo mediante herramientas analíticas y perspectivas teórico-metodológicas de otras disciplinas tales como la antropología o la sociología. Poder entrelazar elementos “tangibles”, con otros de carácter simbólico o emocional, propios de la investigación cualitativa, hace posible acercarnos a los procesos de (re)construcción de las identidades y relaciones de género que este hecho llevó aparejado, configurando por primera vez esta perspectiva en el estudio del contexto concreto que nos ocupa. Un trabajo que tiene, además, el valor de proporcionar presencia histórica a quienes hasta ahora habían sido silenciadas por las “historias desde arriba”. Mujeres protagonistas y guardadoras de escenas cotidianas que, salvo breves alusiones, han sido prácticamente ignoradas. ¿Hasta qué punto fueron ajenas a las transformaciones que llegaron a producirse en el pueblo? ¿De qué manera influyó el relevante discurso de género elaborado por la ideología franquista en las experiencias de vida de estas mujeres expresado en valores, sentimientos y vivencias que pudiera condicionar su participación en el nuevo escenario social? ¿Les supuso a la población femenina de la época realmente esta presencia norteamericana un “adelanto” a la modernización que se avecinaba, más allá de los aspectos puramente tecnológicos?

Nuestras entrevistadas, catorce mujeres de edades comprendidas entre los 52 y 93 años fueron escogidas de manera aleatoria teniendo en cuenta solo dos variables como son el sexo y la edad. Nos interesaban las mujeres roteñas, pero también quienes sin serlo hubieran vivido parte de su infancia o juventud en el contexto estudiado. Aunque en el apartado de fuentes se incluye un breve resumen biográfico de cada una de las participantes, así como de los escenarios en los que se realizaron los encuentros, hay que decir que casi todas las de mayor edad tienen en común circunstancias vitales de partida muy parecidas. A excepción de dos de ellas que permanecieron solteras, son mujeres casadas, madres de familia numerosa y con un nivel de estudios míni-

mos aunque sabiendo leer y escribir. Igualmente, todas habían realizado algún tipo de trabajo de tipo doméstico o en el sector servicios relacionado con la base militar. No ocurre lo mismo con las más jóvenes, que sí tienen una formación acorde a los tiempos de cambios educativos que vivieron a partir de los años 70, lo que les permitirá el acceso a puestos de mayor cualificación relacionados con la rama administrativa. Junto a estos datos significativos, no menos interesante es el hecho de que nueve de ellas son familiares directos —esposas, suegras, hijas, abuelas— de norteamericano/as, sin que en algunos casos conociéramos ese dato de antemano. Circunstancia que daría lugar a gratos e interesantes giros inesperados en las conversaciones. Por otro lado, cuando comenzó esta andadura, allá por el año 2014, teníamos claro que la realización de una serie de entrevistas elaboradas para la ocasión constituiría nuestra fuente de información básica. Sin embargo, la reciente publicación de otro proyecto de Historia Oral elaborado por M.^a Dolores Pérez Murillo y Eva Díaz Buzón, consistente en una colección de más de 40 entrevistas a mujeres y varones tanto españoles como estadounidenses, también relacionados con esta base militar, no hizo sino replantearnos el uso de otras fuentes orales más allá de las “creadas” expresamente para este trabajo.⁸ ¿Cómo ignorar una información que enriquece la realidad que afectan a estas mujeres, aclaran y suman muchos aspectos de la misma? Testimonios que dibujan lugares cotidianos donde las narraciones tienden a igualarse, permitiéndonos apreciar, siguiendo a Bertaux, un nivel de saturación suficiente para explicar aspectos, actitudes y prácticas que nos puedan guiar desde lo particular, hacia ciertas conclusiones generales.⁹

⁸ PÉREZ MURILLO, M.^a Dolores y DÍAZ BUZÓN, Eva M.^a: *Historia oral y relatos de vida en torno a la Base Naval de Rota, Cádiz*, Editorial UCA, 2017. En ella he tenido el placer de participar como informante.

⁹ BERTAUX, Daniel (1999) “El enfoque biográfico, su validez metodológica, sus potencialidades”. *Proposiciones*, n.º 29, 1999, p. 1-22.

Además, el relato de vida, sobradamente reconocido como vía privilegiada para adentrarnos en el mundo de las percepciones, recuerdos y experiencias subjetivas, hace emerger perfiles únicos y aportaciones claves en relación con los objetivos.¹⁰ Una mirada a la especificidad que, paradójicamente, consigue la visión holística necesaria para cuestionar el lugar que ocupan los sujetos femeninos en este escenario complejo en el que nos (re) ubicamos desde una posición feminista, pero también como roteña que ha vivido y compartido parte del periodo que aquí se relata. Como parte inherente del tiempo y espacio estudiado, no puedo —no debo— obviar la relación existente entre investigadora y sujeto investigado, lo que implica aceptar el carácter político, social y culturalmente “situado” del conocimiento.¹¹ Un proceso intelectual realmente difícil, sobre el que ya advierto de antemano no he querido abstraer completamente mi propia experiencia de este contexto. Tal vez no desde una declaración explícita ni narración de una vivencia propia, pero sí a través de un ejercicio íntimo de lectura de experiencias de mujeres cercanas que, a fuerza de no cuestionar su lugar en el acontecer histórico, había creído injustamente incapaces de actuar por sí mismas. Ciertamente, mucho de reencuentro con las mujeres que formaron parte de mi vida y de relecturas y posterior reconciliación con algunas de sus —y mis— actitudes que antes no entendía, han ayudado a la escritura

¹⁰ Resulta imprescindible referirnos aquí al problema de la representatividad. Sobre esta cuestión M.^a José de la Pascua, citando a Levi en su conocido capítulo “Sobre Microhistoria” —publicado en BURKE, Peter (ed.): *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza editorial, 1994, pp. 119-143—, sostiene en relación a los comportamientos individuales recogidos en documentos personales, que no se trata de obtener a través de estos relatos “el retrato de una época”, sino encontrar la pertinencia de los mismos en la cultura que los hace posible, “y en tanto posible, normales”. DE LA PASCUA SÁNCHEZ, M.^a José: “La recuperación de una memoria ausente: Demandas judiciales y relatos de vida en la construcción de la historia de las mujeres”, *Revista Arenal*, n.º 12- 2, 2006, p. 219.

¹¹ HARAWAY, Donna: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, Editorial Cátedra, 1995.

de estas páginas. Dentro de quienes forman parte de la muestra se encuentran tres personas muy cercanas. Mi tía materna, mi suegra, y una vecina de la casa de vecinos en la que transcurrió mi infancia. Tres mujeres quienes inevitablemente mezclan en sus relatos de vida aspectos de la mía propia, lo que crea un “incómodo lugar” para quien investiga que hace que deba debatirme constantemente entre mis múltiples “yos”¹² que pugnan en aparecer o desaparecer del mundo que describen; lugares, en última instancia, que también me constituyen. No obstante, me he exigido a mí misma un constante ejercicio de buena “práctica profesional” repensando lo vivido desde una perspectiva distinta para tratar de entenderlas —de entenderme— dentro de un contexto mayor y, de paso, me ayude a controlar, en la medida de lo posible, ese deseo que nos anima inconscientemente a no cuestionar nuestros propios supuestos.¹³ En cualquier caso, tal y como destaca Carmen Gregorio, la mirada antropológica feminista ya se ha encargado de abrir estos difíciles caminos, permitiéndonos entender la experiencia etnográfica como “un acto total que implica cuerpo, mente, razón y emoción de manera indisoluble, como una práctica de reconocimiento de la configuración de las relaciones de poder”.¹⁴ Muestro así una evidente intención política a la hora de abordar los desafíos que plantea esta investigación con la que pretendo, en última instancia, contribuir al desmantelamiento de una “realidad” social explicada según viejos modelos androcéntricos en los que se fundamentan, aún hoy día, la desigualdad, opresión y discriminación que seguimos sufriendo las mujeres.

¹² HALL, Stuart: *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*, London, Sage Publications, 1997, p. 17.

¹³ AMORÓS Celia, 1999, *op. cit.*, p. 11.

¹⁴ GREGORIO Gil, Carmen: “Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: representación y relaciones de poder”, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 1, n.º 1, 2006, p. 33. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=189677> Consultado, 07/04/2017

Conforme a estos horizontes, en una primera parte, de las tres que componen la estructura de esta investigación, encontraremos un breve recorrido por el contexto político internacional en el que transcurre las relaciones y acuerdos con los Estados Unidos, para recordar las razones por las que llegan a establecerse las bases militares norteamericanas tras el Pacto de Madrid sellado el 26 de septiembre de 1953. Junto a la bibliografía específica consultada para estas cuestiones, los diarios *ABC* y *La Vanguardia*, ambos digitalizados, ayudan a ilustrar y dar cuenta de aspectos relacionados tanto con el discurso político justificando la nueva y “positiva” conexión hispano-norteamericana, como en temas relacionados con la aceptación o el rechazo popular de las bases militares en suelo español. Es importante señalar las revistas *Triunfo*, *Blanco y negro*, *Tiempo de Historia* y *Noticias de Actualidad*, que también admiten acceso online, como fuentes para indagar en los discursos dirigidos a la población. Textos donde se observa la manera en la que el nacionalcatolicismo intentaba resistirse a un modelo americano basado en la promoción de modos de vida, logros tecnológicos y de bienestar —su “*american way of live*”—, que chocaba frontalmente con una política autárquica cargada de inmovilismo, represión y estereotipos.¹⁵ Junto a esta documentación, la consulta del *Archivo Linz* de la Transición Española ha facilitado la búsqueda de material propagandístico y prensa escrita para épocas más cercanas, dibujándonos un clima social que ayuda a identificar ciertas narraciones y ubicarlas en contextos de índole cultural, político o económicos más amplios. No obstante, y dada la naturaleza del tema que nos ocupa, más que adentrarnos en cuestiones puramente políticas, han sido los trabajos preocupados por la difusión y recepción de la cultura de los Estados Unidos en España los que nos han guiado en nuestro esfuerzo por entender el nuevo escenario de convivencia que

¹⁵ NIÑO, Antonio: “Uso y abuso de las relaciones culturales en política internacional” *Ayer* 75, 2009, pp. 25-61.

se vislumbra en Rota tras la llegada norteamericana. Asunto que tiene que ver con la interculturalidad y el modo en que las sociedades afectadas actúan para imponer/hibridar/rechazar sus códigos y modos de vida, estrechamente relacionados con la construcción identitaria que aquí nos interesa. Así, con el fin de no dejar incompleto el acercamiento a unos espacios que solo pueden entenderse a veces como un territorio intermedio, donde confluyen ambas comunidades, en algunos momentos abordaremos estos asuntos conforme a un importante número de autores preocupados por los modos en que la influencia de los valores norteamericanos ha ido calando en las sociedades.¹⁶ Un enfoque bajo los términos identidad/alteridad que permite apreciar las respuestas negociadoras de nuestras entrevistadas a situaciones de interacción, amistad y entendimiento surgidas en el ámbito cotidiano, en relación con los aspectos que entraron en juego para incorporar, obligar o rechazar una realidad y cultura diferentes. Cuestiones estas que nos han llevado a querer hacer una breve incursión en la imagen que la prensa construyó a lo largo de esos

¹⁶ En especial los estudios realizados por algunos de los grupos de investigación del Instituto Franklin de la Universidad de Alcalá (UAH). Entre las distintas áreas de investigación con las que cuenta, accesibles vía web, la consulta a la bibliografía resultado del proyecto “*Difusión y recepción de la cultura de Estados Unidos en España (1959-1975)*”, ha supuesto una fuente de consulta básica. Véase entre otros: DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo y LEÓN AGUINAGA, Pablo: “Americanización de Europa, Guerra Fría y estudios históricos: jalones de una trayectoria”, *Historia del Presente*, 17, 2011, pp. 5-11. Monográfico sobre *Americanización y franquismo*; IGLESIAS IGLESIAS, Iván: “Vehículo de la mejor amistad: el jazz como propaganda estadounidense en la España de los años cincuenta”, *Historia del Presente*, 17, 2011, pp. 41-53. Monográfico sobre *Americanización y franquismo*; LEÓN AGUINAGA, Pablo: *Sospechosos habituales. El cine norteamericano, Estados Unidos y la España franquista, 1939-1960*, Madrid, CSIC, 2010; LEÓN AGUINAGA, Pablo: “La maquinaria de la persuasión. Política informativa y cultural de Estados Unidos en España”, *Ayer*, 75, 2009, pp. 97-132. Monográfico sobre *La ofensiva cultural norteamericana durante la Guerra Fría*; NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio: “El modelo de modernización ‘estadounidense’ y sus efectos en España y América Latina”, *Revista Complutense de Historia de América*, 2015, vol. 41, pp. 15-19.

años con respecto a la Base y su relación con la población roteña. Una reflexión a nuestro juicio necesaria, que nos coloca en el punto de partida de este estudio como es la búsqueda de puntos de fusión, encuentros y negociaciones, en contraposición a unas posturas reduccionistas cargadas de conflictos y desencuentros, tal era la tónica general de estas noticias.

Completa este apartado un repaso a los aspectos más relevantes del panorama socio-económico roteño de la época y los cambios que se producen en el conjunto de la población como consecuencia directa de la construcción del recinto militar.¹⁷ Una mirada “micro” apoyada tanto en los testimonios como en la documentación consultada en el Archivo Histórico municipal de Rota —en adelante Archivo municipal—, que servirá como antesala al núcleo de la investigación; para comenzar a fijarnos en lo particularmente local, en los nuevos “modos del habitar” que exigía aquella presencia “extraña”.¹⁸

En una segunda parte, de la mano de las mayores, pondremos el énfasis en la etapa anterior a la instalación de la base militar como punto de referencia para los cambios y continuidades que

¹⁷ Tratados con mayor o menor profundidad los temas relacionados con el impacto de la base militar en sus respectivos términos municipales, como fueron principalmente Morón de la Frontera (Sevilla), Torrejón de Ardoz (Madrid) y Zaragoza, ver: ARRIERO ARRANZ, Francisco., et al : *La voz y el silencio: historia de las mujeres en Torrejón, 1931-1990*, Madrid, Ed. Popular, 1994; BERROCAL MARGALLO, Valentina: *La Base Aérea de Torrejón: Cronología de una relación de amistad, cooperación y defensa*, Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz, 2009; MERINO ARRIBAS, José M.ª, RUIZ ESTEBAN, Yolanda, GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis M. y GARCÍA MANZANERO, Fernando: *Torrejón de Ardoz. Una historia viva*, Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz, Madrid, 2004; ROLDAN, Concha: *Los americanos en Zaragoza: La Presencia de Las Fuerzas aéreas de Estados Unidos en la Base: 1954-1992*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1998. G. MATUTE, Fran: *Días de viejo color. Testimonios de una Andalucía pop (1956-1991)*, Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2017.

¹⁸ ARFUCH, Leonor: “La ciudad como autobiografía” *Revista de Estudios Culturales Urbanos*, n.º 12, Bifurcaciones, Chile, 2013, p. 3.

se han intentado describir seguidamente. Pero sobre todo, lo hacemos así como gesto de reconocimiento a unas vidas que no difieren en esencia del resto de la sociedad de posguerra, cargadas de esfuerzos de superación en medio de un panorama autárquico en el que las oportunidades económicas, educacionales y sociales escaseaban. Sumado a esta situación de miseria, estas mujeres debieron acatar las nuevas directrices marcadas por el nacional-catolicismo de vuelta al hogar bajo pautas legales de casi total sumisión frente al varón, junto a una supuesta vocación maternal mistificada y sublimada hasta límites insospechados, como única vía de realización personal y proyecto de vida.¹⁹ Para conseguir el modelo de mujer que el Nuevo Estado pretendía, se pondrá en marcha un complejo aparato de intervención en todos los ámbitos de la vida, que irá moldeando los deseos, las conductas y los sentimientos de las españolas —los cuerpos y las identidades en suma—, con el fin de inculcarles la idea de su “misión patriótica en el hogar”²⁰ a través del trabajo de ama de casa, el cuidado del marido y la educación católica de los hijos. Como parte de este programa, la iglesia se ocupará de representar a la madre como una figura profundamente desexualizada, pasiva y “pura”, que tiene que ver con la concepción cristiana del sexo, y el modelo arquetípico de la Virgen María.²¹ En torno a los conceptos virtud/pecado se construye entonces el nuevo ideal femenino, el cual debía huir del peligro de incurrir en “vicios” como la pereza, la frivolidad o la desobediencia. La cultura de la austeridad, el recato y la sumisión debía reflejarse de acuerdo a estos principios en la forma de vestir, el ocio o el comportamiento en todos los

¹⁹ ROCA I GIRONA, Jordi: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996, p. 226.

²⁰ MORCILLO, Aurora: “Españolas con, contra, bajo, (de) el franquismo”. *Desacuerdos, Sobre arte, política y esfera pública en el Estado español*, n.º 7, 2012, p. 42.

²¹ ROCA I GIRONA, Jordi, 1996, *op. cit.*, p.48.

espacios sociales, convirtiéndose la moral pública en una de las grandes preocupaciones tanto del régimen como de la iglesia. Sin embargo, la sola existencia del Patronato de la Mujer, creado en 1942 para velar por la moral pública,²² da muestra de que en ciertas situaciones, como algunas de las que iremos describiendo, muchas mujeres no acataron las normas y la moral oficial a pesar del rechazo social que una actitud disidente les suponía. Imaginar, en cualquier caso, un éxito total de estos discursos socializadores dirigidos a la población femenina, supondría ignorar todo un conjunto de propuestas interpretativas que tienen en las historias de vida y las posibilidades que éstas ofrecen para explorar la cotidianidad su principal foco de interés. En ella aparece la capacidad de acción de los sujetos para construir su propia realidad y para enfrentarse de manera más o menos velada al poder y la autoridad como modo de supervivencia.²³ Por tal motivo, y aunque si bien las narraciones ofrecen valiosas descripciones de sus modos de vida entonces, una de las razones principales que llevaron a la elección de cómo debía dejar transcurrir la entrevista, libremente y solo preguntando según qué cuestiones aparecían en el relato, responde, precisamente, a la intención de que estos testimonios no nos sirvan exclusivamente como aportación ilustrativa o ejemplificadora de un tiempo histórico que debemos describir, sino que, siguiendo la tesis de Jordi Roca i Girona y Lidia Martínez Flores, sean en sí mismos objeto de estudio. Esto es, narraciones que (re)presentan unas experiencias individuales y únicas, aunque producto de unos códigos “culturales, ideológicos e históricos” compartidos, capaces de reflejar una “identidad

²² MORCILLO, Aurora, 2012, *op. cit.* p. 49.

²³ AGUADO, Ana, *et al.*: “Mujeres en la Edad Contemporánea. Participación política y protagonismo social desde una perspectiva de género”, en BARRIO ALONSO, Ángeles, DE HOYOS, Jorge y SAAVEDRA ARIAS, Rebeca (eds): *Nuevos horizontes del pasado: culturas políticas, identidades y formas de representación*, Universidad de Cantabria, 2011, p. 108.

social” acorde a los mismos.²⁴ A través de éstos, cada una de las entrevistadas se esfuerza en dar cuenta, orden y sentido coherente de sus existencias. El relato de vida, construido de manera libre, nos hace transitar caprichosamente —para quién escucha— por tiempos que van de la niñez a la madurez, de solteras a casadas, de momentos de tristeza a alegrías... o viceversa. Un ir de acá para allá a pesar de que el esfuerzo por contar cronológicamente en todos los casos es importante, y aun cuando exista un “eje temático” elegido también libremente como pueden ser la familia, el trabajo, etc.²⁵ Mientras, las “focalizaciones temporales” como la niñez, juventud o madurez que cada entrevistada enfatiza en su testimonio, ayudan a entender cuál ha sido, para quien narra, el origen de lo que se es, o se ha sido en la vida.²⁶ Y en todas las explicaciones un cruce de caminos; un lugar por donde se pasa, vaya hacia donde vaya el testimonio, convirtiéndose en punto de inflexión sobre el que cuestionar decisiones, arrepentimientos o celebraciones. Un conjunto de dimensiones y variables, en suma, que ayudarán a apreciar y entender las vidas de las protagonistas desde un punto de vista descriptivo, sin olvidarnos de nuestro marco teórico de referencia. Una mirada feminista que nos hace partir de un orden simbólico de poder para precisar las experiencias de estas mujeres. Un sentido de la propia existencia en el que, como decía Celia Amorós y desde la oposición naturaleza/cultura con que hemos sido redefinidas continuamente, nos ha hecho vivir “compacta en el bloque de las esencias”. “Sospechamos de los fabricantes de esencias”,²⁷ advierte, porque son quienes elaboran

²⁴ ROCA I GIRONA, Jordi y MARTÍNEZ FLORES, Lidia: “Mi vida, tu vida, la nuestra. Determinantes y configuración de la estructura narrativa”, en LLONA, Míren (coord./ed.): *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao, UPV, 2012, pp. 96-98.

²⁵ *Ibidem*, p. 103.

²⁶ *Ibidem*, p. 105.

²⁷ AMORÓS Celia, 1991, *op. cit.*, p. 184.

la hoja de ruta de las identidades. Lo grave, dice en otro lugar, "(...) es que la ideología patriarcal ha modelado nuestro propio inconsciente, hasta el punto de que la representación que las mujeres nos hacemos acerca de nosotras mismas y de nuestro rol en la sociedad no es sino nuestra propia asunción de las consignas patriarcales".²⁸ Acercarnos por tanto a la lógica que subyace en cada uno de los relatos, capaz de propiciar la aceptación de las desigualdades sufridas, exige tener en cuenta aquellas condiciones preexistentes de sometimiento unas veces, consentimiento las más, fundamentadas en unas costumbres naturalizadas por los conceptos masculino/femenino del patriarcado que el Estado franquista, completamente acorde a esta concepción, no hizo más que legitimar mediante un férreo control socio-sexual tanto en los espacios públicos como en los privados.²⁹

Las explicaciones sobre esta etapa de sus vidas se estructuran sobre tres ejes fundamentales de análisis: la vida familiar, el ámbito laboral y las redes y espacios de sociabilidad, a través de los cuales intentaremos identificar los procesos de cambio, permanencias o desafíos a los esquemas tradicionales del nacionalcatolicismo que debieron experimentar y cuáles los factores más relevantes que los condicionaron o hicieron posible. Pero también el sentido que ellas mismas hoy les otorgan. Una cuestión que nos sitúa en el ámbito de lo puramente subjetivo, desde donde podemos advertir tomas de posiciones posibles respecto al sujeto que debían ser, a partir de los instrumentos que su cotidianidad les ha ido proporcionando.³⁰ Algo que tiene mucho que ver con lo que decía Portelli con respecto a las fuentes orales, las cuales "no

²⁸ *Ibidem*, p. 112.

²⁹ Un análisis de cómo en la sociedad actual la lógica neoliberal se vale igualmente del patriarcado del consentimiento ver: DE MIGUEL, Ana: *Neoliberalismo sexual: el mito de la libre elección*, Madrid, Cátedra, 2015.

³⁰ BORDIEU Pierre: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, 1997.

dicen solo qué hizo la gente, sino también qué quiso hacer, que creyó estar haciendo y qué cree haber hecho”.³¹ Por otro lado, en la búsqueda de nuestros objetivos, el esquema que los subordinados de los que habla James Scott utilizan para reelaborar el discurso, las prácticas y las motivaciones que se les quieren imponer desde el poder, nos servirá como clave interpretativa para desentrañar muchas de las experiencias cotidianas contadas en relación a los espacios vecinales, familiares y laborales en los que se movían.³² Conceptos también muy relacionados con la sociología como las tácticas del débil³³, o el sentido común propuestos por Pierre Bourdieu³⁴ estarán muy presentes en el intento de reconocer un contradiscurso femenino capaz de ir “jugando” oportunamente con los roles y mandatos de género impuestos. Modos estratégicamente calculados de proceder a los que se irán sumando los disimulos, los escamoteos o las resistencias emocionales veladas.³⁵ Acciones que contienen ante una aparente sumisión y aceptación de las normas, verdaderas actitudes obstinadas de cara a la pasividad, la obediencia, y a unas leyes y moralidad social que ante cualquier intento de trasgresión las sancionaba. Relatos que encierran otras maneras de expresar su disconformidad de manera que no

³¹ PORTELLI, Alessandro: “Lo que hace diferente a la historia oral”, en SCHWARZSTEIN, Dora (comp.) *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991, p. 42.

³² SCOTT, James C.: *Los dominados y arte de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2004.

³³ CERTEAU, Michel de: *La invención de lo cotidiano, El oficio de la Historia*. México, D.F. Universidad Iberoamericana, 2000.

³⁴ BOURDIEU, Pierre: *La dominación masculina*. Barcelona. Anagrama, 2000.

³⁵ “Con resistencias emocionales nos referimos a procedimientos delicados que elabora la gente tales como comportamientos, ideas, acciones, gestos, rumores, materiales, fotografías, canciones, olores, performances o palabras y que, provistas de afectividad, desafían potencialmente las diferentes formas de poder, estructural o normativo, y los regímenes emocionales que los sustentan”. ROSÓN, María y MEDINA DOMENECH, Rosa: “Resistencias emocionales. Espacios y presencias de lo íntimo en el archivo histórico”, *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, n.º 24-2; julio-diciembre 2017, p. 420.

constituyen rupturas, sino sutiles tensiones, "trazos de resistencias desobedientes con el régimen emocional y patriarcal del franquismo", que dicen Rosón y Medina,³⁶ pero igualmente válidos para romper con identidades inamovibles. Un ejercicio silencioso que en muchas ocasiones se irá haciendo público de la mano de las siguientes generaciones. En este sentido, el largo periodo de tiempo en el que nos movemos obliga a tener en cuenta el encuentro generacional que aquí se produce en cuanto a niveles de comprensión mutuos, apoyos o diferencias con respecto a perspectivas, modos de vida y deseos de cambio de las más jóvenes, que el contexto de los renovados años 60 comenzaba a hacer posible. Como afirma Cristina Borderías, es precisamente el cambio generacional uno de los factores clave para analizar el proceso de formación y transmisión de una identidad determinada: "Si una biografía es siempre una historia de relaciones sociales, entre ellas una de las más importantes es la relación con otras generaciones: las precedentes y las posteriores. La aproximación biográfica (...) puede aportar elementos comparativos al análisis del impacto que sobre una trayectoria social dada tiene la transmisión operada de unas generaciones a otras".³⁷ Un ejercicio al que hay que ir sumando las transformaciones en el plano económico-social que el proceso individualizador moderno desarrollista fue poniendo en marcha, del mismo modo que para las explicaciones de las más jóvenes debemos contemplar someramente ciertos aspectos del discurso propio de la Transición y primeros años de la Democracia. Mujeres con nuevos horizontes profesionales y proyectos vitales propios que les exigía un constante esfuerzo por no ser la mujer convencional que fueron sus madres, las cuales ya no son sus modelos de referencia. Por el contrario, deben desplegar toda una suerte de habilidades más cercanas a los estereotipos masculinos —sujetas

³⁶ *Ibidem*, p. 428.

³⁷ BORDERÍAS, Cristina: "Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres". *Revista Arenal*, 4-2, 1997, pp. 189-190.

activas en lo profesional, económico, en sus relaciones personales o la sexualidad— para colocarse definitivamente en un plano más igualitario socialmente.

En la tercera parte, a la que hemos querido titular “Cambio de paisaje. La irrupción de lo americano”, exploraremos el nuevo contexto social que se configura tras la llegada norteamericana para relacionarlo con el ámbito privado. Una óptica que nos permitirá observar cómo el modelo de feminidad franquista llega a tambalearse ante determinadas iniciativas que este escenario innovador les ofrecía, dando lugar a una serie de tensiones que las harán tempranamente conscientes de su propia realidad material, familiar y laboral. Bajo esta premisa, y a través de los tres capítulos que conforman este apartado, intentaremos reconocer las posibilidades que tuvieron estas mujeres de construir patrones identitarios y comportamientos alternativos a unos modelos arquetípicos socialmente establecidos, que no siempre estuvieron dispuestas a imitar.³⁸ Testimonios que hablarán, como nos ocuparemos en el capítulo cuarto, de las relaciones de pareja que llegaron a establecerse con los norteamericanos y cómo fueron criticadas unas uniones que trastocaban el previsible comportamiento de recato y virtud femenino que les exigía el nacionalcatolicismo. En el capítulo siguiente, dedicado al ámbito laboral, analizaremos las oportunidades que tuvieron de trabajar dentro de la Base y los conflictos que estos empleos llegaron a generarles por sus evidentes signos de modernización, mientras que en el capítulo sexto nos ocuparemos de cómo algunas de ellas debieron desenvolverse en unos espacios de ocio que no cumplían con los requisitos exigidos por la estricta moral de la época. En cualquier caso, acercarnos a las experiencias identitarias que supuso para estas mujeres —jóvenes

³⁸ Asumimos de este modo una visión constructivista de la identidad. “Una construcción nunca acabada abierta a la temporalidad y la contingencia”. ARFUCH, Leonor: “Problemática de la identidad”, en ARFUCH, Leonor (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*, Prometeo, Buenos Aires, 2006, p. 24.

y mayores— alejarse de los modelos oficiales y elaborar prácticas concretas, nos arroja al terreno de las trasgresiones, las fisuras, los vínculos afectivos y los dilemas emocionales como agentes generadores de cambios, no solo del mundo al que pertenecían, sino también de sí mismas en unos espacios cargados de contrastes y definidos por la heterogeneidad étnica, social y cultural que ciertamente los componían.

No obstante, y sin olvidar que las respuestas a los cambios vividos están, en parte, condicionadas por los relatos subjetivos que sustentaron el discurso franquista, en este contexto particular debemos reflexionar además acerca de los ajustes socioestructurales que exigían este tipo de instalaciones, relacionados con los lugares que los afectados ocupaban alrededor de estos complejos militares y qué funciones deben cumplir. Una mirada más amplia que la estrictamente local y nacional propuesta por una serie de investigadoras norteamericanas que irán guiando esta investigación hacia los modos de proceder de las autoridades de aquel país para integrar a la población en general, y las mujeres en particular, en esta nueva dinámica. Un campo de visión que permite incluir en este recorrido cuestiones relacionadas con la percepción masculina extranjera sobre unos sujetos femeninos a los que, si bien les ofrecían oportunidades nuevas, seguían relegándolos al espacio doméstico y/o feminizado como actoras de segunda categoría.

Aunque intentaremos seguir un cierto orden cronológico-temático, en algunos momentos familia, trabajo y lugares de ocio aparecerán interconectados como lo que son; espacios cambiantes y siempre jerarquizados por los que transitan valores, vínculos, sentimientos, actitudes y expectativas. Asuntos que serán abordados desde la perspectiva que analiza los escenarios sociales y rasgos ideológicos de la dictadura “en clave emocional”, al entrar en juego no solo la adaptación subjetiva de la población a los nuevos modelos, sino los costes también emocionales que debieron pagar por ello. Una novedosa corriente historiográfica

que propone un análisis más complejo de los mecanismos culturales —cuando ya se ha superado el interés, en cierto modo determinista del contenido de los discursos—,³⁹ que incluye los sentimientos y las emociones humanas a pesar de las dificultades y riesgos que de orden teórico, conceptual y metodológico plantea.⁴⁰ No obstante, se entiende, más allá del debate que suscita los posibles factores neurológico/psicológico/biológico para su explicación,⁴¹ que “como historiadores estaremos más interesados en el componente aprendido o, dicho de otro modo, en cómo las emociones se enmarcan, adquieren, negocian y experimentan en un contexto cultural”.⁴² Para María Sierra, decidir tenerlas en cuenta no supone una historia de las emociones “en estado puro”, sino “el uso heterodoxo de una determinada sensibilidad analítica, entrecruzada con otros enfoques historiográficos con el objeto de multiplicar su potencia heurística”.⁴³ De acuerdo a esta propuesta, emociones encarnadas: esperanza, vergüenza, alegría, miedo, culpa, desasosiego..., necesitamos incluirlas en este

³⁹ BOLUFER PERUGA, Mónica (Dir.); MORANT DEUSA, Isabel [et al.]: *Mujeres y modernización: estrategias culturales y prácticas sociales (siglos XVIII-XX)*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2008, p. 33.

⁴⁰ “¿Cómo denominarlas?, ¿pasiones, emociones, sentimientos, afectos?” MEDINA DOMENECH, Rosa María: “Sentir la historia. Propuesta para una agenda de investigación feminista en la historia de las emociones”, *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, n.º 19-1, 2012, p. 164.

⁴¹ Para los estudios que marcan una agenda teórica en torno al problema del “determinismo cultural y discursivo” que igualmente se ha aplicado al análisis de las emociones, ver: ASCHMANN, Birgit: “La razón del sentimiento. Modernidad, emociones e historia contemporánea”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2014, vol. 36, pp. 57-71; PAMPLER, Jan: “Historia de las emociones: caminos y retos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2014, vol. 36, pp. 17-29.

⁴² RODRÍGUEZ-LÓPEZ, Carolina: “Historia de las Emociones Introducción”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2014, vol. 36, p. 13.

⁴³ SIERRA ALONSO, María: “Entre emociones y política: la historia cruzada de la virilidad romántica” *Rubrica contemporánea*, vol. 4, n.º 7, 2015. (Ejemplar dedicado a: *Història de les emocions*), pp. 11-12. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=49352> Consultado 08/05/2018

análisis en tanto que invariablemente aparecían en las distintas entrevistas que realizamos. Unas veces fácilmente identificables como verdaderos motores de comportamiento; otras, dando lugar a un clima de sentimientos, recuerdos y añoranzas que, por reconocidos, también nos afectaban. Siempre, en todo caso, presentes para hablar/escuchar/preguntar/responder en los momentos oportunos, como cuando decidían que habían llegado, por los motivos que fueran, al punto dónde debía acabar la confianza que nos regalaban.

Por último, en un final siempre abierto, se exponen las conclusiones de esta investigación a la vez que sugerir posibles vías de continuación, conscientes, de que este estudio constituye solo un acercamiento a las cuestiones que aquí se han querido abordar.